



## Capítulo 707: Traición



Sunny se congeló en su lugar, estupefacto, y se quedó quieto por un momento. Rodeado de un silencio atónito, todo lo que podía escuchar era el latido salvaje de sus corazones y el zumbido de la sangre corriendo por sus oídos.

Su ojo se crispó.

'De ninguna manera... de ninguna manera el bastardo me acaba de hacer esto...'

Mientras sus cuatro sombras se envolvían alrededor de su cuerpo, Sunny giró ligeramente la cabeza y miró fijamente el dedo del hechicero, que, sin lugar a dudas, apuntaba directamente a su ancha espalda. Su boca se secó.

'¡Lo hizo!'

¿Qué diablos estaba pensando Noctis ?!

No, no... el hechicero no lo habría vendido. Sí, echarle la culpa a Sunny tenía que ser una estafa de algún tipo... pero ¿qué lograría Noctis al hacer esto? ¡Nada!

A menos, por supuesto...

A menos que este hubiera sido su plan todo el tiempo.

Una sensación fría y repugnante se apoderó de repente del corazón de Sunny.

Muy por encima de él, la mirada del espantoso coloso pasó lentamente de la elegante figura del hechicero al demonio de cuatro brazos que estaba a su lado. El peso de esa mirada presionó a Sunny, haciéndolo mostrar los dientes en un gruñido. Se sentía como si estuviera siendo atravesado por él, su propia alma desnuda.

Y en algún lugar dentro de su alma, encerrados dentro del Cofre de la Avaricia, estaban los tres cuchillos: uno hecho de obsidiana, otro de vidrio, otro de rubí rojo sangre.

Algo cambió en la aterradora presencia del Príncipe Sol, y su voz ensordecedora resonó una vez más, ahora bañada por un eco distante y pálido de una vaga emoción.

"... SOMBRA".

Sunny palideció. Había olvidado que el maestro de los engendros de las sombras originales también tenía la culpa de lo que le sucedió al príncipe de la Ciudad de Marfil. De hecho, incluso se podría decir que Shadow Lord fue el principal culpable de los cien años de desgarradora tortura que soportó Sun Prince ... Después de todo, había robado el cuchillo de brasa.





Entonces, si el coloso de acero tuviera una razón para odiar realmente a alguien...

'Maldiciones'.

Sintiendo que sus corazones se enfriaban, Sunny observó en silencio cómo el coloso cambiaba su peso, luego se inclinó ligeramente, preparándose para alcanzar su mano gigante de acero. Estaba tratando desesperadamente de calcular sus posibilidades de escapar vivo de esta situación...

En ese momento, Noctis de repente se aclaró la garganta y luego se dirigió al Príncipe Sol en un tono amistoso:

"¡Oh, pero ten cuidado! Sabes lo engañosas que son las sombras, amigo mío. Este en particular está lleno de traición, vileza y malicia indescriptible... ¡La bestia incluso masacró un templo lleno de doncellas inocentes! También trató de envenenarme... ¡Oh, la villanía! Por lo tanto, ¡ten cuidado cuando lo agarres! O simplemente podrías perder la mano..."

Un gruñido bajo escapó de la boca de Sunny. Podía sentir que los otros miembros de la cohorte se ponían tensos y listos para pelear. La mano de Cassie cayó sobre la empuñadura del Bailarín Tranquilo, y Kai extendió la suya, listo para invocar su arco. Effie miraba hacia arriba con una expresión sombría en su rostro infantil, su cuerpo dibujado como un resorte.

Pero, ¿qué se suponía que debían hacer?

Incluso si Sunny supiera cuál de los tres cuchillos estaba destinado al Príncipe Sol, ¿cómo podría clavarlo en la carne del Trascendente? El cuerpo real del Señor de las Cadenas fue enterrado en algún lugar dentro de la montaña de acero que caminaba. Más que eso, usar el cuchillo solo lo haría mortal ... Después de eso, todavía tendría que ser asesinado, de alguna manera...

Matar a un santo no fue tarea fácil.

Mientras el coloso se inclinaba y movía su mano para alcanzar dentro del reloj de luna, Sunny estaba pensando febrilmente. Solo vio una opción: correr, correr, huir lo más rápido que pudiera. Usando Shadow Step, al menos podría esquivar.

Pero, ¿por cuánto tiempo podría correr más rápido que el gigante? Sunny lo había visto romper la brecha entre dos islas de un solo salto. Ahora que el rango de Control de Sombras había crecido, Sunny posiblemente podría hacer lo mismo ...

La diferencia era que un solo salto como ese iba a drenar toda su esencia, mientras que Sun Prince podría perseguirlo indefinidamente, incansable e ineludible como la muerte misma.

'Maldita sea, maldita sea, maldita sea...'





El mundo de repente se oscureció, el sol obstruido por una palmera gigante. Estaba abierto, descendiendo desde arriba como una vasta llanura de acero gris. Era como si el cielo mismo estuviera cayendo sobre su cabeza.

Effie dio un paso atrás y siseó:

"¡Soleado! ¡¿Qué hacemos?!"

Congelado en su lugar, dudó por un momento.

Y luego dijo:

"Nada. No hagas nada... no te muevas..."

No tenía sentido tratar de luchar contra Sun Prince, o incluso huir.

Porque...

Mientras el coloso de acero se inclinaba sobre el anillo exterior del antiguo dial lunar, los altos pilares brillaban con una luz etérea, repentinamente inundados con una cantidad alucinante de esencia del alma. Se revelaron una miríada de runas, talladas en un vasto círculo que abarcaba toda la estructura.

Y luego, todo a su alrededor se convirtió en luz... luz fría y pálida de la luna.

Cegado por eso, Sunny no vio lo que sucedió a continuación, y solo sintió que algo vasto y escalofriante, y sin embargo intangible, pasaba junto a él con una velocidad asombrosa. Entonces, escuchó el trueno de un impacto ensordecedor y el gemido del acero que estaba siendo desgarrado. Toda la isla tembló, el terremoto lo arrojó al suelo. Sunny golpeó las piedras frías y sintió la sombra del Príncipe Sol ... cambiante.



Cuando la pálida luz de la luna se atenuó y se extinguió, vio una visión impactante.

El reloj de la luna yacía roto, los pilares destrozados y derrumbados. No muy lejos de él, una mano gigante de acero descansaba en el suelo.

Sin embargo, ya no estaba unido al cuerpo del coloso.

El gigante se tambaleaba hacia atrás, con el brazo derecho desgarrado en el hombro. Un río de metal fundido fluía de la terrible herida, cayendo como sangre. La hierba se estaba convirtiendo en cenizas donde cayó.

... Y en medio de todo esto, imperturbable, estaba Noctis. La expresión del hechicero era tranquila y un poco divertida.

Mirando todo el caos, se sacudió una mota de polvo de sus ropas de seda, sacudió la cabeza y dijo:





"Tsk, ¿no le he advertido que tenga cuidado? Lo hice, ¿no? Por la Luna, ¿por qué nadie me escucha? Después de todo, soy el hombre más sabio de todo Kingdom of Hope..."

